

## El material de Enseñanza de las Escuelas Normales

Los métodos activos que utilizan, además del texto, el trabajo personal del alumno, ya en experimentos previos para redescubrir leyes científicas o corroborarlas, ya en actividades de aplicación práctica, exigen el correspondiente material de enseñanza, en que él debe adiestrar sus sentidos, adquirir habilidad manual y ejercitar su juicio y sus disposiciones artísticas.

Nuestro ideal no es ya memorizar textos, conocer la naturaleza mediante libros de texto y apuntes dictadas por el profesor, sino capacitar a los alumnos para gobernarse con acierto en la vida por su poder de observación, ingenio, raciocinio, por sus facultades artísticas; por su dominio sobre el medio que los rodea, lo que les permite descubrir y construir por sí mismos aquello que antes sólo conocieron de oídas.

Para ello se requiere el manejo de un material concreto de enseñanza adecuado a los diversos ramos y a la formación de los hábitos y aptitudes considerados más valiosos por la educación moderna.

### CONCLUSIONES

1º—Especial importancia debe concederse a la dotación de los gabinetes y laboratorios para el estudio de los ramos científicos, de los Talleres, de Dibujo, Trabajos Manuales y Economía Doméstica y a la adquisición de los elementos para los cultivos del jardín de experimentación (con acuario y vivero) que deben ser anexo indispensable en cada Escuela Normal como fuente de observación y experimentación en el estudio de Biología, Botánica, Zoología. El material de enseñanza debe proporcionarse en cantidad suficiente, de modo que, simul-

táneamente, si es posible, o alternados, por lo ménos, puedan trabajar todos los alumnos de un curso en un mismo ejercicio o experimento.

2º—Se recomienda el uso de las pizarras murales que rodearán en lo posible, la mayor parte de la sala.

3º—Sería de desear que cada Escuela Normal poseyera una linterna de proyecciones de transparencias o diapositivos y de cuerpos opacos; una máquina fotográfica con instalación de cámara oscura y varios polígrafos que permitieran la distribución, entre los alumnos, de cuestionarios, resúmenes, etc.

4º—Se recomienda que se estimule a los alumnos a elaborar material de

Del ilustre Director de la Escuela Normal JOSÉ ABELARDO NÚÑEZ de Santiago de Chile, hemos recibido hace poco estas líneas:

Santiago, Enero 2, 1921.

M. Salas Marchán saluda muy atentamente a los señores Editores del REPERTORIO AMERICANO, y al agradecerles el honor que le han dispensado de reproducir en las columnas de su valiosa publicación, su trabajo «Los Métodos de Enseñanza en las Escuelas Normales» se complace en felicitarlos por la obra de cultura que realizan y el acierto con que la llevan a cabo, deseando que su noble labor se prolongue por muy largos años, coronada del éxito que justamente merece.

enseñanza y a formar colecciones, ya para reservárselas personalmente, ya para incrementar el Museo de la Escuela Normal. El mejor estímulo sería que los profesores mismos les dieran el ejemplo en esta dirección.

El adiestramiento de los jóvenes normalistas en formar colecciones de

objetos naturales, láminas para historia y geografía, etc., y en confeccionar aparatos de intuición y experimentación, refluye en ventaja directa para la escuela primaria, que difícilmente contará con recursos para la adquisición del costoso material de enseñanza y deberá suplirlo con el que se proporcione mediante la habilidad y el ingenio de sus profesores.

Enseñar a los estudiantes a reunir un material de enseñanza a bajo precio, debe ser un ideal de la Escuela Normal.

La sala de Trabajos Manuales está destinada a prestar importantes servicios en los trabajos de construcción y modelado que imponga la confección de material de enseñanza por los mismos alumnos, siendo complemento de cada asignatura.

5º—A fin de que la Inspección General de Instrucción Primaria, pueda conocer las deficiencias de cada Escuela Normal, respecto del material de enseñanza, y proceda a remediarlas dentro de los recursos de que disponga, convendría que los Directores de las Escuelas Normales las dieran a conocer a la brevedad posible a dicha oficina.

6º—Sería ventajoso que la Inspección General de Instrucción Primaria elaborase la nómina del material de enseñanza e instalaciones necesarias en cada asignatura para facilitar la activa labor individual o de conjunto de los alumnos, en conformidad con los Programas que se dicten.

7º—Debería mantenerse en el Presupuesto de cada Escuela Normal un ítem destinado a la reparación y adquisición de material de enseñanza que no sea proporcionado por la Inspección General de Instrucción Primaria.

MAXIMILIANO SALAS MARCHÁN

(Revista de Educación Nacional, Santiago de Chile, diciembre de 1920.)

## OTRO AÑO CONTIGO

Contigo, junto al fuego que aprestigia la estancia donde tanto he soñado. Nada importa que afuera la ráfaga furiosa se queje en la vidriera y el Dolor, como un perro, afile en la distancia...

Yo quiero estar contigo en la dulce ignorancia de las cosas, en una como abstracción sincera; contigo, junto al fuego, porque eres la fragancia de un leño que consume su espíritu en mi hoguera.

Yo quiero estar contigo, no más, en esta noche última de diciembre, ajenos al derroche del carnaval que finge la miseria en jolgorio.

Yo quiero estar contigo, ¿oyes?, hasta cuando entre el invierno en la estancia y a los dos nos encuentre deshojando la Vida sobre el tiempo ilusorio...

JORGE MATEUS

(El Diario Nacional, Bogotá.)

## EN EL TELAR DE LAS HORAS

Púsose sandalias y se marchó la Noche ya. Con ella se han ido caricias y besos y manos, y vuelvo a estar solo, con esta abacial soledad que me llena el corazón de pensamientos malsanos. La gracia del cuerpo que tuve en mis manos está radiando fragancias en los paraísos lejanos que alumbran sus ojos. Porque paraíso será todo sitio donde ella abra sus ojos castellanos!

Están marchitas las rosas sobre el talle del florero; es un perfume en el aire el acento lisonjero, disuelto ahora, de su postrer adiós, al partir. Óyese el rumor del telar de cristal de las Horas donde urden, con las hebras de la noche y las auroras, este encaje invisible de la ausencia y del vivir.

ROBERTO BRENES MESÉN

Setiembre, 1920.